



# RIESGO POLÍTICO AMÉRICA LATINA

2021

Jorge Sahn K.  
Diego Rojas  
María Paz Fernández

EDITORES

**Centro UC**  
Estudios Internacionales  
CEIUC





# Índice

Un aporte para América Latina	5
<b>1.</b> Incapacidad del Estado de dar respuesta a demandas sociales	6
<b>2.</b> Nueva ola de protestas violentas en la región	9
<b>3.</b> Aumento de corrupción, narcotráfico y crimen organizado	12
<b>4.</b> Mayor apoyo a líderes autoritarios y populistas	15
<b>5.</b> Inseguridad jurídica en los negocios y la inversión	18
<b>6.</b> Crisis migratoria	21



<b>7.</b>	Utilización de las Fuerzas Armadas	25
<b>8.</b>	Conflicto geopolítico de Estados Unidos y China	28
<b>9.</b>	Parálisis de la integración regional	32
<b>10.</b>	Surgimiento de tensiones fronterizas	36
	Colaboradores	38
	Agradecimientos	39
	Ficha metodológica	41



# Un aporte para América Latina

Hace dos años, desde el CEIUC nos preguntamos cómo podíamos analizar América Latina y anticipar sus principales riesgos, a partir de la realidad social, política y económica. Nuestro diagnóstico era que se investigaba y escribía mucho sobre la región. Abundaban las conferencias, debates y programas en medios de comunicación, pero había un espacio para crear un índice que sistematizara las principales amenazas y sirviera de análisis para la toma de decisiones de gobiernos, empresas y academia.

El concepto de riesgo político no es nuevo. Definido como los riesgos derivados de decisiones o eventos políticos que terminan afectando significativamente los objetivos de gobierno o los resultados de un negocio determinado, pueden ir desde eventos geopolíticos, conflictos internos, cambios regulatorios, actos de corrupción, terrorismo, activismo social, hasta amenazas de seguridad o ciberseguridad. Prestigiosas organizaciones internacionales como The Economist Intelligence Unit o Eurasia Group han destacado por medir los principales riesgos globales, convirtiéndose en una referencia para analistas en los mercados y sector público.

¿Por qué entonces crear un nuevo índice? Vimos la necesidad de medir con un sello 100% regional las principales preocupaciones de Latinoamérica, que captara además el cambio social experimentado por la región desde la década pasada, y que ha significado nuevas demandas sociales que los gobiernos han tenido dificultades de leer.

El 2020 estará marcado por los devastadores efectos sanitarios, sociales y económicos de la pandemia del COVID-19, la mayor crisis de la historia reciente. Latinoamérica ha sido uno de los epicentros del virus y según estimaciones internacionales, a la tragedia sanitaria se sumará una caída de la economía cercana al 8% del PIB, más de 30 millones de nuevas personas en situación de pobreza y un desempleo que superará los dos dígitos.

Sin embargo, sería ingenuo pensar que la crisis termina con la pandemia. La región ya venía deprimida y al shock sanitario se suma el shock económico, con un estancamiento regional los últimos 6 años, y un shock institucional, con la confianza en las instituciones públicas en sus niveles más bajos.

Desde los problemas de gobernabilidad y debilidad institucional, la corrupción o los efectos de la rivalidad estratégica entre Estados Unidos y China, el índice **Riesgos Políticos América Latina 2021** hace un repaso de aquellos eventos que se vislumbran post COVID-19.

Agradecemos a las casi 4 mil personas que participaron en la encuesta y a los 120 expertos que entregaron sus opiniones sobre los principales riesgos políticos de la región.

Como parte de su compromiso público, la Universidad y el CEIUC ponen a disposición de la comunidad este primer estudio de riesgos. Esperamos que sea un aporte a la reflexión sobre los desafíos que enfrenta América Latina.

Jorge Sahd K.  
Director CEIUC



# 1

## Incapacidad del Estado de dar respuesta a demandas sociales

Debido a un mayor nivel de deuda pública, débil desempeño de las economías y creciente conflicto entre el Poder Ejecutivo y Legislativo.

**América Latina enfrenta un triple shock:** sanitario, económico e institucional. El estancamiento económico en los últimos 6 años, la pandemia del COVID-19 y los bajos niveles de confianza en las instituciones públicas amenazan con una nueva década perdida para la región. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el periodo 2014-2020 será el de más bajo crecimiento en siete décadas, acrecentado por el cierre de las economías y mayores niveles de desigualdad.

La crisis provocada por la pandemia del COVID-19 podría arrastrar a la pobreza a más de 28 millones de personas, superando los 200 millones en la región, equivalente a un 35% de la población, según datos de la CEPAL. El Fondo Monetario Internacional (FMI), en tanto, proyecta una caída para América Latina y el Caribe de -8,1% este año, la más alta recesión en la historia económica reciente.

Al difícil cuadro económico se suma la crisis de gobernabilidad, con una cada vez más tirante relación entre los poderes Ejecutivo y Legislativo, un deterioro en el proceso de elaboración de las políticas públicas y un desprecio por la evidencia técnica. Perú y Chile son ejemplos de la creciente dificultad de los gobiernos de llevar adelante sus agendas por la tensa relación con el Congreso.

La capacidad del Estado para enfrentar estas crecientes demandas se verá limitada además por mayores niveles de deuda pública. Países como Vene-

zuela, Argentina, Brasil o El Salvador ya exhibían una alta deuda fiscal que superaba el 65% previo a la crisis. La capacidad financiera del Estado se verá más restringida aún luego de los planes de rescate frente al COVID-19. Según la CEPAL, El Salvador, Chile, Perú, Brasil y Paraguay han realizado los mayores esfuerzos fiscales como porcentaje del PIB, en un mix de transferencias, subsidios y créditos con garantía del Estado, mientras otros países se han visto limitados por su baja capacidad de endeudamiento y ahorro.

Las reformas del Estado, en tanto, han avanzado a un ritmo lento y las capacidades instaladas en la administración pública siguen siendo insuficientes frente a los desafíos de la región. Si la incapacidad del Estado se vio “anestesiada” en la década de 2000 por el alto precio de los *commodities*, el cambio social derivado de esa década de progreso significó un cambio en las demandas políticas, económicas y sociales que los gobiernos de la región no han podido leer adecuadamente.

El principal riesgo político de este índice pone la alarma sobre la verdadera capacidad del Estado para enfrentar cada vez mayores y complejas demandas de la ciudadanía en materias de salud, seguridad social o educación, frente a debilidades estructurales del Estado, la crisis de gobernabilidad y el empeoramiento de las condiciones derivadas de la pandemia.

**“América Latina nuevamente es puesta a prueba. Buena parte de sus gobiernos se enfrentan a desafíos políticos recurrentes en su convulsionada historia. Inmersos en un clima de agitación social, agravado por el incierto escenario económico mundial y la pandemia, los gobiernos se enfrentan a presiones por mayor gasto público y soluciones fáciles. El populismo y la desconfianza en las instituciones, en especial, en la capacidad del Estado de atender las demandas ciudadanas, comienzan a debilitar el Estado de Derecho y constituirse en un riesgo para la democracia”.**

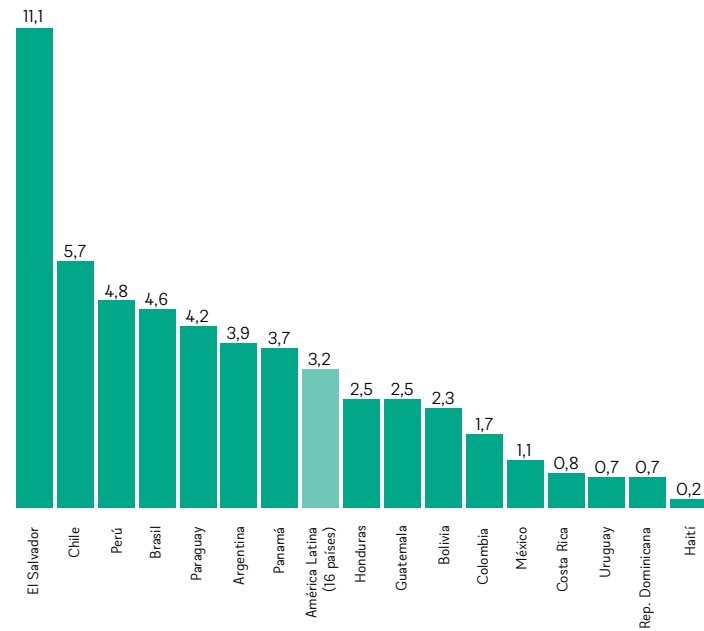
*Marcelo Forni*  
Consejero CEIUC

**Deuda fiscal en América Latina**  
(como % del PIB). Fuente FMI (2019)

País	Deuda
Argentina	93,3
Brasil	91,5
El Salvador	68,3
Uruguay	64,0
Bolivia	57,6
Costa Rica	57,1
México	53,8
República Dominicana	52,3
Colombia	51,0
Ecuador	49,0
Honduras	41,5
Panamá	41,3
Nicaragua	39,0
Chile	27,7
Perú	26,8
Guatemala	25,2
Paraguay	23,6

**Esfuerzos fiscales de las medidas anunciadas para enfrentar la pandemia por COVID-19, América Latina (16 países)**  
(En porcentaje del PIB)

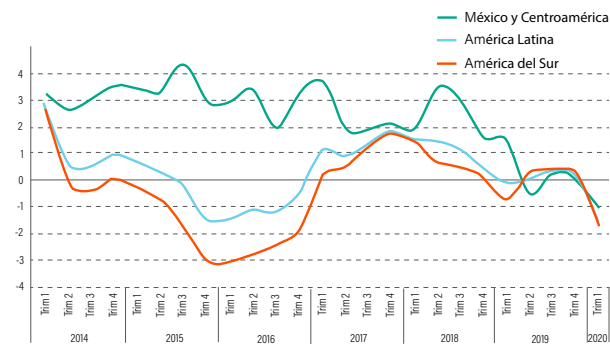
Fuente: Cepal, 2020.



**América Latina: tasa de crecimiento interanual del PIB, 1er trimestre 2014 a 1er trimestre 2020**

(En porcentajes, sobre la base de dólares constantes de 2010). Fuente: CEPAL, sobre cifras oficiales.

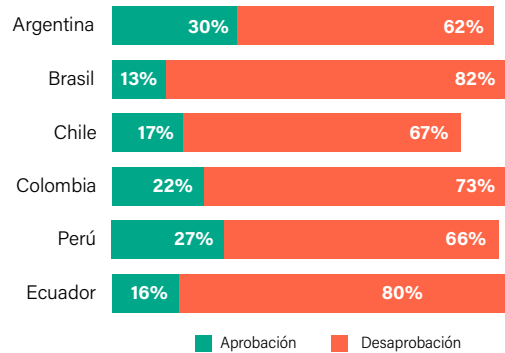
Fuente: Cepal, 2020 Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45730/5/S2000154\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45730/5/S2000154_es.pdf)



**En promedio, solo 1 de cada 4 personas aprueba la labor de los congresos**

Julio-Octubre 2020

Fuente: Directorio Legislativo 2020







# 2

## Nueva ola de protestas violentas en la región

Por altas tasas de desempleo, mayor desigualdad y aumento de pobreza.

“Si no se encuentra una manera de canalizar institucionalmente estas demandas, el riesgo que viene es que van a volver las protestas sociales y, en algunos casos, estas protestas pueden venir acompañadas de una ola de violencia”.

*Daniel Zovatto*

Investigador asociado CEIUC

América Latina será profundamente afectada por el COVID-19. El FMI prevé que la economía de la región se contraerá en un 8,1%, dos veces más que el promedio mundial. En tanto, la CEPAL estima que habrá 26,1 millones de desocupados más que el año pasado.

El desempeño económico de América Latina ya era lento en comparación al resto del mundo en el año 2019 y el COVID-19 solo hará más visibles las fragilidades que por décadas han agobiado a la región. Esta crisis de carácter generalizado abarca no sólo las condiciones económicas, sino que también las sociales, educativas, alimentarias, laborales, geográficas, entre otros diversos elementos.

Durante la última década, América Latina ha evidenciado un sostenido aumento de las protestas como forma de participación política, en comparación a la participación electoral. Un estudio realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo evidencia que desde el 2000 a la fecha, **la participación electoral en América Latina es relativamente estática, en comparación a un sostenido aumento de la protesta como forma de participación política.**

A finales de 2019, las protestas colmaron las calles de diversos países, como Chile, Colombia, Bolivia o Ecuador, iniciando así un ciclo de manifestaciones

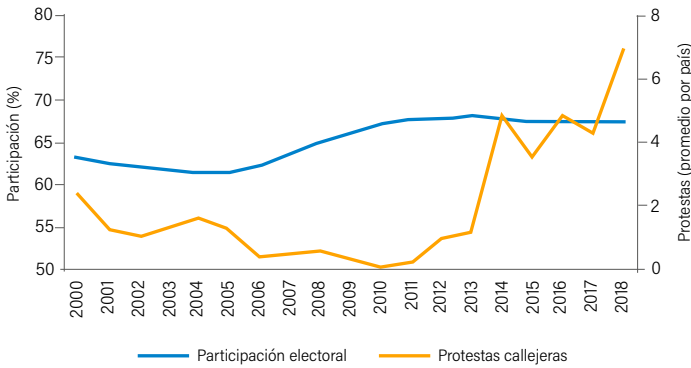
sociales que, más que responder a un hecho en particular y tener liderazgos claros, responden a un fenómeno más profundo con demandas diversas, donde las redes sociales se han tomado el protagonismo en cuanto a organización y convocatoria, siendo difícil identificar un petitorio y liderazgos claros. Recientemente, países como Costa Rica y Guatemala se han sumado a protestas violentas en rechazo de la clase política y decisiones de sus gobiernos.

En la medida que los sistemas democráticos no logren procesar el recrudecimiento de la desigualdad, el aumento del desempleo y la pobreza; el conflicto y la tensión social podrían agudizarse aún más. El COVID-19 puso en cuarentena la protesta social, pero no por eso ha sido una etapa superada. América Latina enfrentará un escenario post pandemia como una región más pobre, más vulnerable y más desigual y mientras los gobernantes no puedan responder con eficacia a las necesidades de este nuevo escenario, podría observarse un renacer de la protesta social, la cual podría tornarse más violenta ante la frustración de los habitantes de la región por los efectos de la pandemia.

El aumento de las protestas violentas es un riesgo para la democracia misma. Este fenómeno podría afectar a democracias estables, que en el último tiempo han visto un aumento sostenido de este tipo de movimientos.

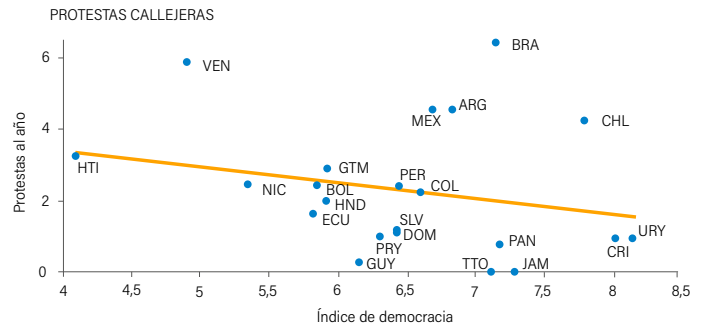
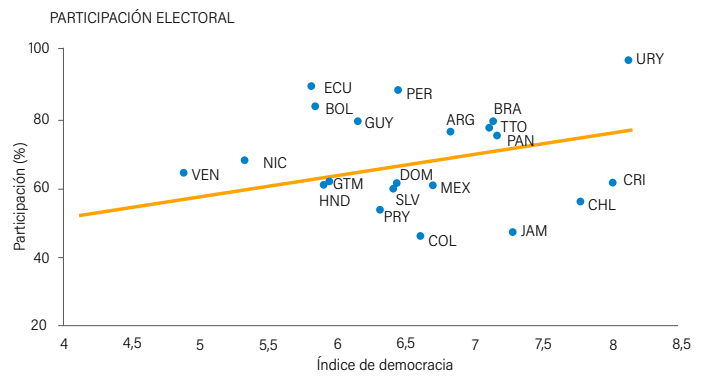
### Evolución de tendencias políticas en América Latina 2000-2018

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo. 2020. La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-crisis-de-la-desigualdad-America-Latina-y-el-Caribe-en-la-encrucijada.pdf>



### Democracias más fuertes tienen una mayor participación electoral y menos protestas

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo. 2020. La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-crisis-de-la-desigualdad-America-Latina-y-el-Caribe-en-la-encrucijada.pdf>





# 3

## Aumento de corrupción, narcotráfico y crimen organizado

Ante el debilitamiento del Estado de Derecho, organismos de control y falta de orden público.

La corrupción constituye uno de los grandes flage- los a nivel mundial. De acuerdo al World Economic Forum (WEF), el costo global de la corrupción es de US\$ 2,6 billones, equivalente al 5% del PIB Mun- dial. América Latina no está ajena a esta proble- mática. Según Latinobarómetro el 2018, Colombia, Perú, Brasil, México, Paraguay, República Domi- nicana y Bolivia señalaron la corrupción en primer o segundo lugar de importancia como el principal problema de sus países.

El escándalo de corrupción de la empresa construc- tora Odebrecht, que a la fecha ha involucrado a 10 países de la región y que sólo en Brasil abonó casi US\$ 350 millones en sobornos, terminó por minar la poca confianza en las instituciones públicas de la región, afectando especialmente a los gobiernos, congresos, partidos políticos y Poder Judicial. En pa- labras del entonces presidente del la Orden de Abo- gados de Brasil, Claudio Lamachia: “hemos consta- tado que hay esquemas de corrupción que funcionan de forma casi inherentes al sistema político”.

**La respuesta a la corrupción no goza de buena percepción ciudadana.** El Índice de Percepción de Corrupción de Transparencia Internacional 2019 muestra que para un 53% la corrupción se incre- mentó los últimos 12 meses, un 29% piensa que se ha mantenido y sólo un 16% que ha disminuido en América Latina. Si bien los países han avanzado en marcos normativos de integridad y transparencia, la falta de solidez institucional y consenso político hacen que estas reformas pierdan efectividad.

Por su parte, la llegada de la pandemia del CO- VID-19 ha significado mayores facultades para los gobiernos y menores controles para la adquisición de insumos y equipamiento crítico para enfrentar la emergencia sanitaria. En algunos casos, han aumentado los casos de corrupción como pagos de sobrepagos de suministros básicos, tráfico de influencias en los sistemas de salud o desvío de recursos.

En Ecuador, se identificó una red criminal para adjudicarse contratos de bolsa de cadáveres hasta 13 veces su precio real. En Bolivia, se acusó al ex Ministro de Salud por pagos a un intermediario de sobrepago de 170 ventiladores que no funciona- ban adecuadamente. Funcionarios de más de cinco estados en Brasil estuvieron bajo investigación por supuesta malversación de fondos públicos por más de 200 millones de dólares. Agentes de policías de Perú son investigados por compras de equipamiento de protección defectuosos. Estos son algunos ejem- plos de cómo el coronavirus ha traído consigo nue- vos escándalos de corrupción.

El narcotráfico y crimen organizado alimentan la corrupción y aprovechan los escenarios de inestabi- lidad política y social, debilidad del Estado de De- recho y de sus organismos de control.

Si bien el tráfico de drogas ha sufrido restricciones durante la pandemia por el cierre de las fronteras, privando de insumos químicos y canales para llevar la mercancía, éste sigue intacto. La demanda de co- caína ha significado miles de hectáreas deforestadas en la Amazonia, contaminación de ríos y lagos, in- vasión de los territorios de comunidades nativas por narcos, sicarios y colonos, y el financiamiento redes criminales y organizaciones terroristas.

Según un informe de la Fundación Pares, en la frontera entre Colombia y Venezuela operan cerca de 30 grupos armados dedicados al tráfico de dro- gas, armas, oro y contrabando de gasolina. Por otro lado, para muchos agricultores la coca es su fuente de trabajo y salvación, registrando en 2019 volúme- nes sin precedentes.

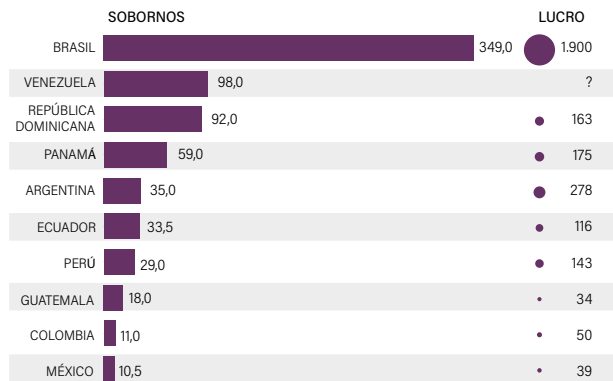
La crisis económica derivada de la pandemia, en un contexto de alta informalidad laboral en la región, va a empujar a más jóvenes desempleados a caer en bandas criminales, pudiendo desencadenar una ola de violencia como ocurrió en Honduras o México.

“En la medida que el estado latinoamericano falla de proteger a la ciudadanía de las crecientes vulnerabilidades producto de la crisis sanitaria y económica, disminuirá aún más su legitimidad. En cambio, en muchas partes los grupos criminales, los carteles del narcotráfico y las pandillas han podido ganar capital político y apoyo entre la gente”.

Nicole Jenne  
Profesora afiliada CEIUC

### Los países implicados en el caso Odebrecht

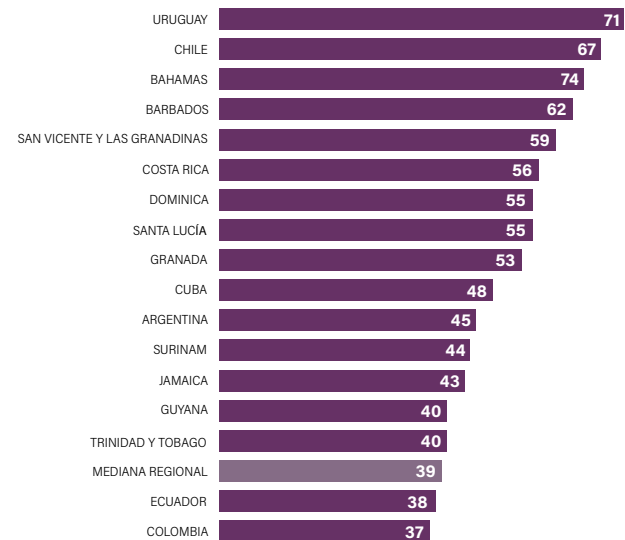
Pagos ilícitos y ganancias de Odebrecht en países latinoamericanos (en mill. \$)  
Fuente: Departamento de Justicia de EE.UU.



### Índice de percepción de la corrupción en América Latina y el Caribe

(en una escala de 0 a 100)

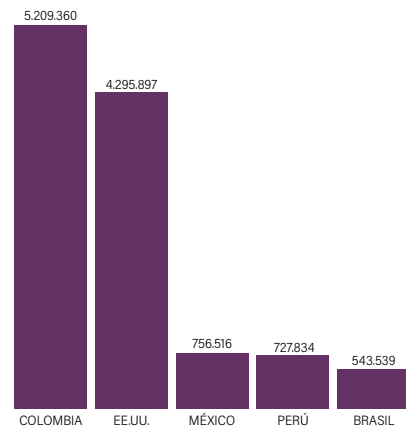
Fuente: Statista 2019 <https://es.statista.com/estadisticas/1073892/america-latina-indice-percepcion-corrupcion-pais/>



### Incautaciones globales de cocaína (2007-2018)

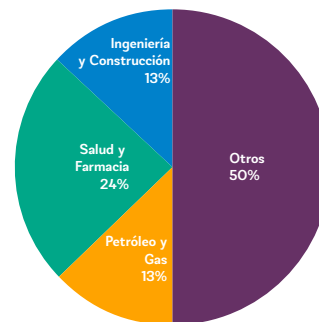
Cifras en kilogramos. Fuente: UNODC.

Fuente: Oficina de Naciones Unidas.



### Industrias afectadas por la corrupción en América Latina

Fuente: Transparencia Internacional, 2019 [https://images.transparencycdn.org/images/2019\\_CPI\\_Report\\_EN\\_200331\\_141425.pdf](https://images.transparencycdn.org/images/2019_CPI_Report_EN_200331_141425.pdf)





# 4

## Mayor apoyo a líderes autoritarios y populistas

Ante bajo nivel de confianza en las instituciones y democracia, viéndose afectadas las libertades y derechos de las personas.

En los próximos meses, América Latina entrará en un nuevo “súper ciclo electoral” que estará marcado por el factor de la pandemia. A este escenario, se debe sumar el fenómeno global que ha recorrido todas las regiones del planeta: el descontento social hacia las élites, la desconfianza a las instituciones y la erosión de las democracias.

Como señala IDEA Internacional, durante 2021 se realizarán elecciones presidenciales en Ecuador (febrero), Honduras (marzo), Perú (abril) y Chile (noviembre), además de comicios legislativos en El Salvador (marzo), México (junio) y Argentina (octubre) que pondrán a prueba la fuerza de varios líderes en la región. Estas elecciones podrían resultar relativamente complejas ante un escenario marcado por la pandemia y una crisis de las instituciones.

**El riesgo es que las frustraciones y descontentos de la población se traduzcan en apoyos a líderes que se presenten como “salvadores”** ante estas múltiples crisis, transitando así a gobiernos de corte populista que prometen cumplir con las expectativas de una población descontenta con sus líderes e instituciones y altamente vulnerable a los efectos económicos y sociales del COVID-19.

La actualidad institucional de América Latina revela que la confianza tanto en los liderazgos como en las instituciones, se encuentra erosionada. Un reciente estudio de la organización Directorio Legislativo, da cuenta que sólo 4 de los 14 presidentes de la región gozan con más del 50% de aprobación de su imagen. Hoy, liderazgos mucho más directos y que apuntan a distanciarse de la élite, como los de Jair Bolsonaro (Brasil), Andrés Manuel López Obrador (México) o Nayib Bukele (El Salvador), se presentan atractivos para una ciudadanía que no ha logrado canalizar sus frustraciones por medio de vías institucionales.

La aparición de líderes populistas en América Latina no es algo reciente. Ya sea del surgimiento de liderazgos nacionalistas entre las décadas del '40 al '70, hasta los nuevos liderazgos como los de Hugo Chávez, Rafael Correa y Evo Morales; el fenómeno del populismo ha estado presente en las democracias de la región, siendo la mayor preocupación el ambivalente rol que tienen entre la democratización de sistemas excluyentes a la conformación de líderes autoritarios. Ante el aumento de las restricciones a las libertades civiles, por causa de la pandemia, estos tipos de liderazgo podrían encontrar un campo fértil para su despliegue.

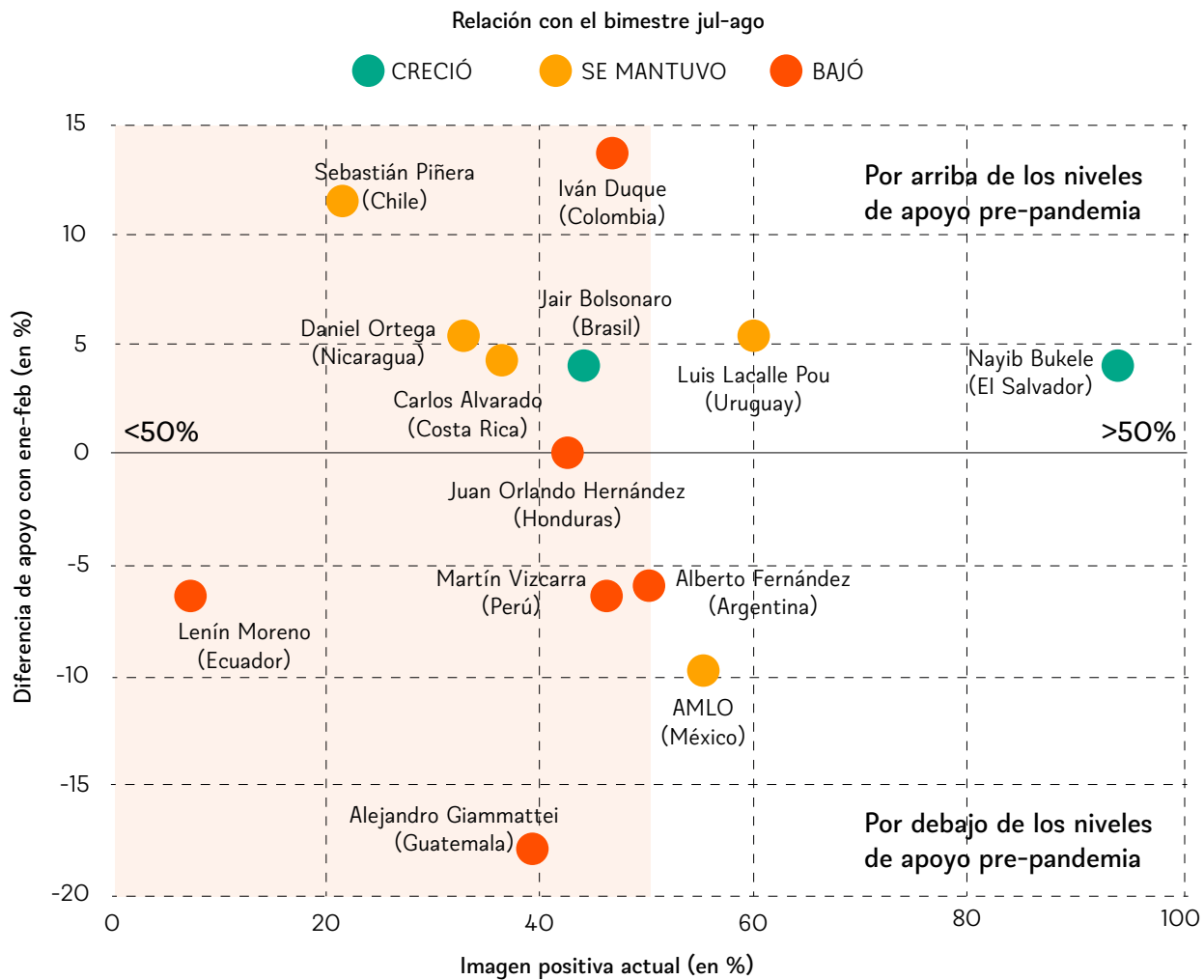
“La tendencia hacia los personalismos es una constante casi permanente en el mundo Hispanoamericano. La débil génesis de las instituciones políticas tras las emancipaciones dio lugar a una seguidilla de regímenes de corte caudillista basados en el carisma o apoyo fáctico de líderes en concreto, que acentuaron la idea de que el poder se construye sobre personas y no sobre instituciones o leyes. De allí la constante rotativa gubernativa o constitucional que es tan característica de ciertos países de la región. Esa carencia de instituciones fuertes explica y facilita hoy la irrupción de caudillos de corte populista”.

*Javier Infante*  
Profesor afiliado CEIUC



## Efecto de la pandemia en el apoyo a líderes en América Latina

Fuente: Directorio Legislativo 2020





# 5

## Inseguridad jurídica en los negocios y la inversión

Debido a la debilidad institucional y del Estado de Derecho.

Para los países en desarrollo, la inversión extranjera directa (IED) y el impulso de proyectos de inversión locales representan fuente de progreso económico sostenible, creación de empleo y mayores oportunidades. La seguridad jurídica, el cumplimiento de los contratos y el trato no discriminatorio al inversionista extranjero, son fundamentales para la atracción de inversión y negocios.

De acuerdo al *Global investment competitiveness report: foreign investor perspectives and policy implications* del Banco Mundial, los dos principales factores que afectan las decisiones de inversión son la estabilidad política y seguridad, y el ambiente legal y regulatorio. Ambas variables se han visto afectadas el último tiempo. La ola de protestas más violentas los años 2019-2020 en Ecuador, Bolivia, Chile, Colombia, Perú y Guatemala, y el preocupante deterioro del rigor técnico en el diseño de políticas públicas e iniciativas legales, desincentivan la atracción de inversión e introducen mayor incertidumbre para el ambiente de negocios.

El propio Banco Mundial señala que la falta de transparencia y predictibilidad en las relaciones con las agencias públicas y los cambios súbitos en las leyes y regulaciones, afectando eventualmente derechos ya establecidos, impactan directamente en las decisiones de inversión.

La región sigue mostrando resultados disímiles en cuanto a la calidad de su Estado de Derecho. Según

el índice de Estado de Derecho del World Justice Project, sólo tres países de América Latina figuran en el 20% superior de un total de 128 países evaluados: Uruguay, Costa Rica y Chile. Países como Venezuela, Bolivia, Honduras y Guatemala se ubican en la zona inferior.

La llegada del COVID-19 ha producido una caída en la inversión extranjera directa. Las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), proyecta que la IED disminuiría a la mitad en 2020, con respecto a los US\$ 164 mil millones recibidos el año 2019. El informe señala que desde principios de febrero, las principales empresas de Latinoamérica evaluaron la disminución de sus ganancias para el 2020 en más de un 50%, más que las empresas de otras regiones.

En el corto plazo, cambios de gobiernos en Bolivia, Ecuador, Chile, Perú, Honduras o Nicaragua pueden derivar en la postergación de decisiones de inversión a la espera de una mayor claridad política.

Hacia el futuro, más allá de la velocidad de reactivación de las economías post COVID-19 y el escenario electoral, **la fatiga institucional y las crecientes dificultades de gobernabilidad, podrían afectar la certeza jurídica de los negocios y debilitar la posición de la región frente a los capitales extranjeros.**

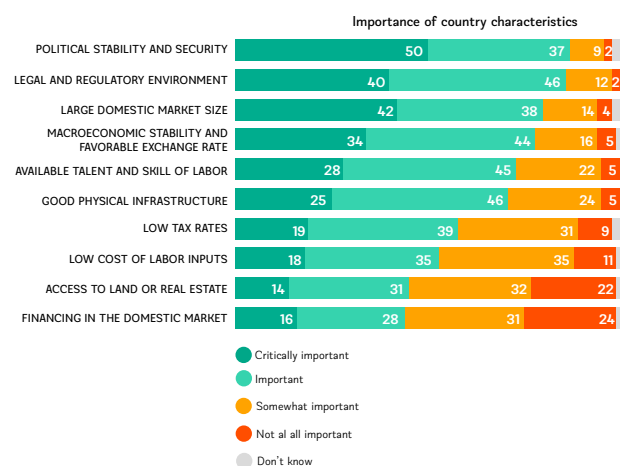
“Cuando el Estado no puede reaccionar debidamente contra los flagelos sociales, aumenta considerablemente la probabilidad de que emergerán líderes populistas y/o autoritarios, uno de los riesgos que más afectan al emprendimiento y la inversión. Como es sabido y entendible, el capital y el emprendedor se defienden de ese riesgo no invirtiendo, o si lo han hecho, retirando su inversión para ponerla a buen recaudo”.

Jorge Carey  
Consejero CEIUC

## Factores que afectan las decisiones en inversión

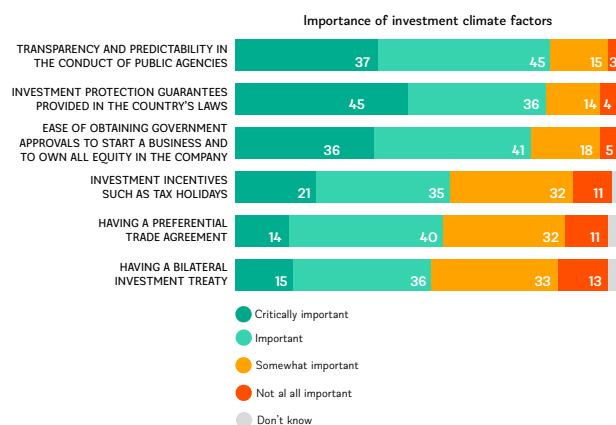
Share of respondents (percent). Source: Computation based on the GIC Survey. Note: Multinational corporation executives were asked how important these characteristics were in their decisions to invest in developing countries.

Fuente: Banco Mundial, Global investment competitiveness report 2019-2020.



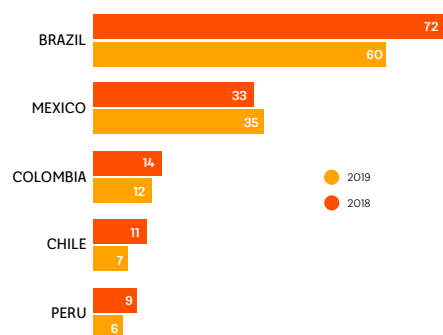
## Los inversionistas buscan conductas previsible, transparentes y eficientes de las agencias públicas

Share of respondents (percent). Source: Computation based on the GIC Survey. Fuente: Banco Mundial, Global investment competitiveness report 2019-2020.



## Entradas: las 5 principales economías, 2018-2019 (miles de millones de dólares)

Fuente: UNCTAD, Informe sobre las inversiones en el mundo 2020.



## América Latina y el Caribe

†El cambio en el ranking se calculó al comparar la posición de los 126 países y jurisdicciones incluidos en el Índice de 2019 con el ranking de estos 126 países en 2020, excluyendo a los dos nuevos países evaluados en el Índice de 2020. Los dos nuevos países que se incluyen en el Índice son: Gambia y Kosovo.

\*Los puntajes solo incluyen dos decimales.

Fuente: World Justice Project, Rule of Law Index 2020.

País/Jurisdicción	Ranking regional	Puntaje general*	Ranking global	Cambio de puntaje general*	Cambio de ranking global†
Uruguay	1/30	0.71	22	0.00	1▲
Costa Rica	2/30	0.68	25	0.00	1▼
Chile	3/30	0.67	26	-0.01	1▼
Barbados	4/30	0.65	29	0.00	0
San Vicente y las Granadinas	5/30	0.64	31	0.02	4▲
Saint Kitts y Nevis	6/30	0.63	33	-0.01	3▼
Antigua y Barbuda	7/30	0.63	34	0.00	1▼
Santa Lucía	8/30	0.62	36	0.00	2▲
Bahamas	9/30	0.61	41	-0.01	2▼
Granada	10/30	0.59	44	-0.01	1▼
Dominica	11/30	0.58	46	0.00	1▼
Argentina	12/30	0.58	48	0.00	2▼
Jamaica	13/30	0.57	49	0.00	1▲
Trinidad y Tobago	14/30	0.54	55	0.00	1▲
Panamá	15/30	0.52	63	0.00	2▲
Brasil	16/30	0.52	67	-0.02	7▼
Guyana	17/30	0.50	73	0.00	3▲
Suriname	18/30	0.50	76	-0.01	5▼
Colombia	19/30	0.50	77	0.00	5▲
Perú	20/30	0.50	80	-0.01	7▼
El Salvador	21/30	0.49	84	0.02	2▲
Ecuador	22/30	0.49	86	0.01	3▲
Belice	23/30	0.48	89	0.00	1▼
República Dominicana	24/30	0.48	90	0.01	7▲
Guatemala	25/30	0.45	101	-0.01	3▼
México	26/30	0.44	104	-0.01	3▼
Honduras	27/30	0.40	116	0.00	1▲
Nicaragua	28/30	0.39	118	-0.01	2▼
Bolivia	29/30	0.38	121	0.00	0
Venezuela, RB	30/30	0.27	128	-0.01	0

## Adhesión al Estado de Derecho



## 5. Inseguridad jurídica en los negocios y la inversión



# 6

## Crisis migratoria

Ante deterioro de la situación económica y social en la región, generando tensiones internas.

“No obstante la migración ser conceptualmente un derecho humano, el incremento de sus flujos ha provocado que algunos sectores la consideren como riesgo estratégico, lo que —en los hechos— configura una contradicción pues, por una parte, no se condice con el significado tradicional del término y, por la otra, dimensiona circunstancias adversas que contaminan la consecución del proceso propiamente tal”.

*Pablo Cabrera*

Investigador asociado CEIUC

El crimen organizado, los grupos armados, la apatridia y décadas de conflicto representan un grave riesgo para las poblaciones de las Américas. La mayoría de los nuevos desplazamientos internos en América Latina y el Caribe se debieron a conflictos y situaciones de violencia, no a desastres. **Los flujos migratorios irregulares de la subregión son dinámicos, y cada vez más complejos y diversos.** Por mucho tiempo, los mexicanos representaron la gran mayoría de los migrantes irregulares detenidos al intentar cruzar la frontera entre Estados Unidos y México.

Sin embargo, en los últimos años las detenciones de centroamericanos procedentes de la región del “Triángulo del Norte” —Guatemala, Honduras y El Salvador— han superado las de los mexicanos en las fronteras de este país con EE.UU. Huyendo de la violencia, la persecución y la pobreza, miles de migrantes de Centroamérica caminan miles de kilómetros para llegar a la frontera de México con los Estados Unidos de América.

Según cifras del ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), más de siete millones de personas están ahora desplazadas y las solicitudes de asilo, especialmente de países de América Central como El Salvador y Guatemala, han aumentado drásticamente.

Las turbulencias políticas y económicas en Venezuela han dado lugar a una de las crisis humanitarias más grandes del mundo, desplazando del país a millones de personas. A inicios del 2019, había más de 3,7 millones de venezolanos desplazados en

distintas partes del mundo; a mediados de ese año, esta cifra había aumentado a 4 millones. La gran mayoría de estas personas se encontraban en países vecinos como Colombia, Perú, Ecuador, Argentina, Chile y Brasil, aunque un número creciente de venezolanos se estaba trasladando también a países de Centroamérica y el Caribe.

Estos flujos migratorios, representan un gran desafío para los países receptores, ya que deben dar respuestas a sus requerimientos en diversas áreas, como salud, educación y vivienda.

Por otro lado, las actitudes y percepciones hacia la inmigración han empeorado en la región. Chile ha sido un importante receptor de migración los años previos a la pandemia, principalmente de Perú, Venezuela, Colombia y Haití. La Encuesta Bicentenario de la P. Universidad Católica de Chile muestra que el 2018, el 70% de los encuestados consideraba que la cantidad de migrantes en el país era excesiva y que debía disminuir; mientras que menos de un tercio consideraba que los inmigrantes le han hecho bien a la economía, y la mitad consideraba que se debería expulsar a los inmigrantes indocumentados.

Una nueva ola migratoria post-COVID, especialmente en países cuya caída económica será profunda por los altos grados de informalidad de su mercado laboral y la negativa percepción hacia la migración, plantean un riesgo político para los gobernantes y actores de la sociedad y fuente de mayor malestar social.

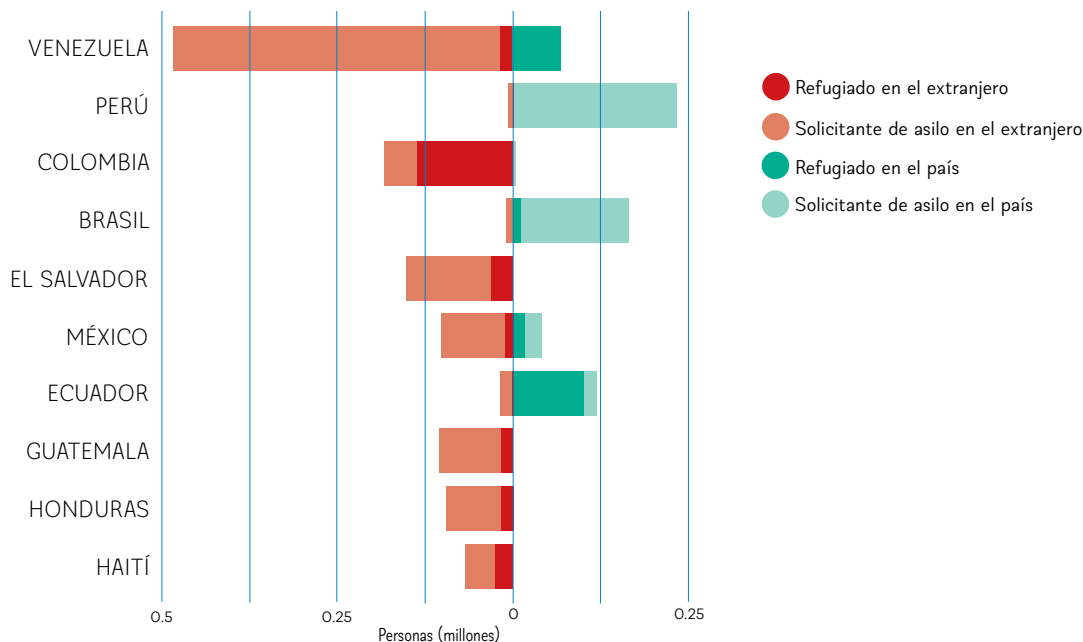
“Este fenómeno no es nuevo en América Latina, quienes se embarcan en estas travesías comparten una misma realidad: dejan sus hogares debido a la falta de oportunidades, la violencia, la inestabilidad política en sus países e incluso la escasez de alimentos y medicinas. Sin embargo, estas condiciones podrían recrudecerse, debido a la crisis causada por la conjunción de la pandemia del COVID-19 y el cambio climático. Esto supondrá enormes retos para las zonas de destino en materias de servicios de educación, salud, atención humanitaria, empleo, entre otras”.

María Paz Fernández  
Investigadora CEIUC

#### Los 10 países de América Latina y el Caribe con las mayores cifras totales de refugiados y solicitantes de asilo en 2018

Fuente: ACNUR, s.f.

Nota: Por “acogidos en el país” se entiende los refugiados y solicitantes de asilo extranjeros que residían en el país en cuestión (parte derecha del gráfico); por ende “en el extranjero” se entiende los refugiados y solicitantes de asilo originarios del país que se encontraban fuera de este. La clasificación de los 10 primeros se basa en datos de 2018 y se realizó combinando los refugiados y solicitantes de asilo presentes en cada país con los refugiados y solicitantes de asilo originarios de ese mismo país.



## TENDENCIAS MIGRATORIAS EN AMÉRICA DEL SUR

Fuente: Informe Migratorio Sudamericano N°3 año 2020. OIM, ONU Migración.

**10 M**

INMIGRANTES EN  
SUDAMÉRICA

**2,3%**

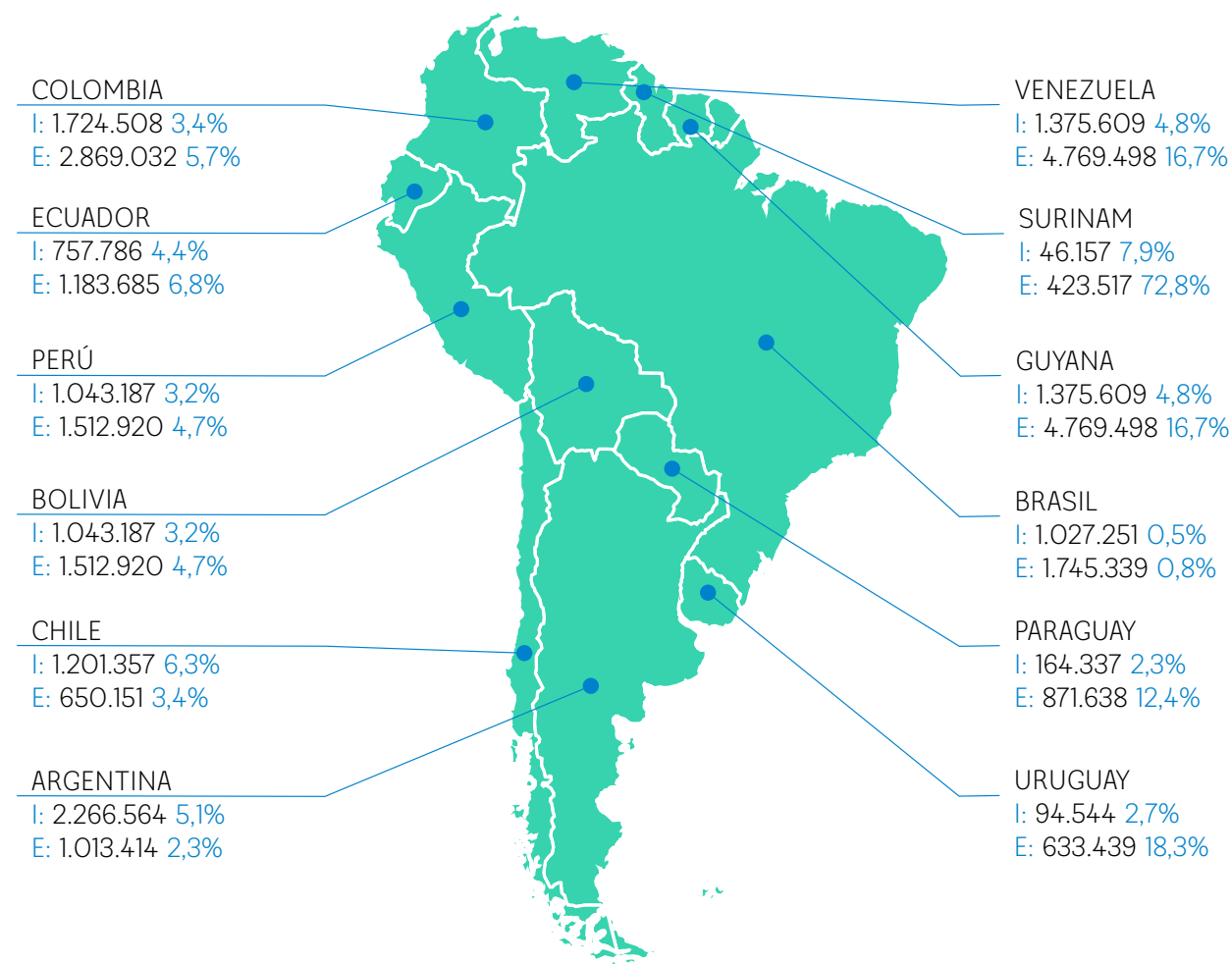
INMIGRANTES SOBRE  
EL TOTAL DE LA  
POBLACIÓN

**17M**

EMIGRADOS  
SUDAMERICANOS  
EN EL MUNDO

**4%**

EMIGRADOS SOBRE  
EL TOTAL DE LA  
POBLACIÓN







# 7

## Utilización de las Fuerzas Armadas

Para fines políticos o de orden público interno, generando inestabilidad política.

“Este riesgo no es nuevo y se remonta a una discusión antigua y la solución está en la República, en el espíritu republicano y en la democracia. Las FF.AA. no deben pertenecer al gobierno de turno, de lo contrario, se crea una visión distorsionada, cuando se empiezan a confundir con la autoridad política, se crea un riesgo para la gobernanza y generará un riesgo eventualmente que no será sostenible en el tiempo”.

*Javier Urbina*

Investigador asociado CEIUC

**Desde el 2019, las Fuerzas Armadas latinoamericanas parecen estar asumiendo roles más visibles en la seguridad y la política internas de los países.** En Bolivia, el respaldo militar al ex gobierno interino de Jeanine Áñez, llevó al expresidente Evo Morales a huir del país. En Venezuela, el apoyo de las Fuerzas Armadas a Nicolás Maduro ha sido crucial para su retención del poder. Mientras tanto, los oficiales militares han asumido roles clave en el gobierno de Brasil bajo la Presidencia de Jair Bolsonaro, y el Ejército de México cuenta en gran parte con la fuerza de seguridad de la Guardia Nacional del Presidente Andrés Manuel López Obrador.

Las cúpulas de las Fuerzas Armadas y de la policía de Perú respaldaron al expresidente Martín Vizcarra luego de que, en octubre del año pasado, ordenara disolver el Congreso en busca de renovarlo y de que, en una profunda pugna de poder, parlamentarios rebeldes nombraran en su lugar a

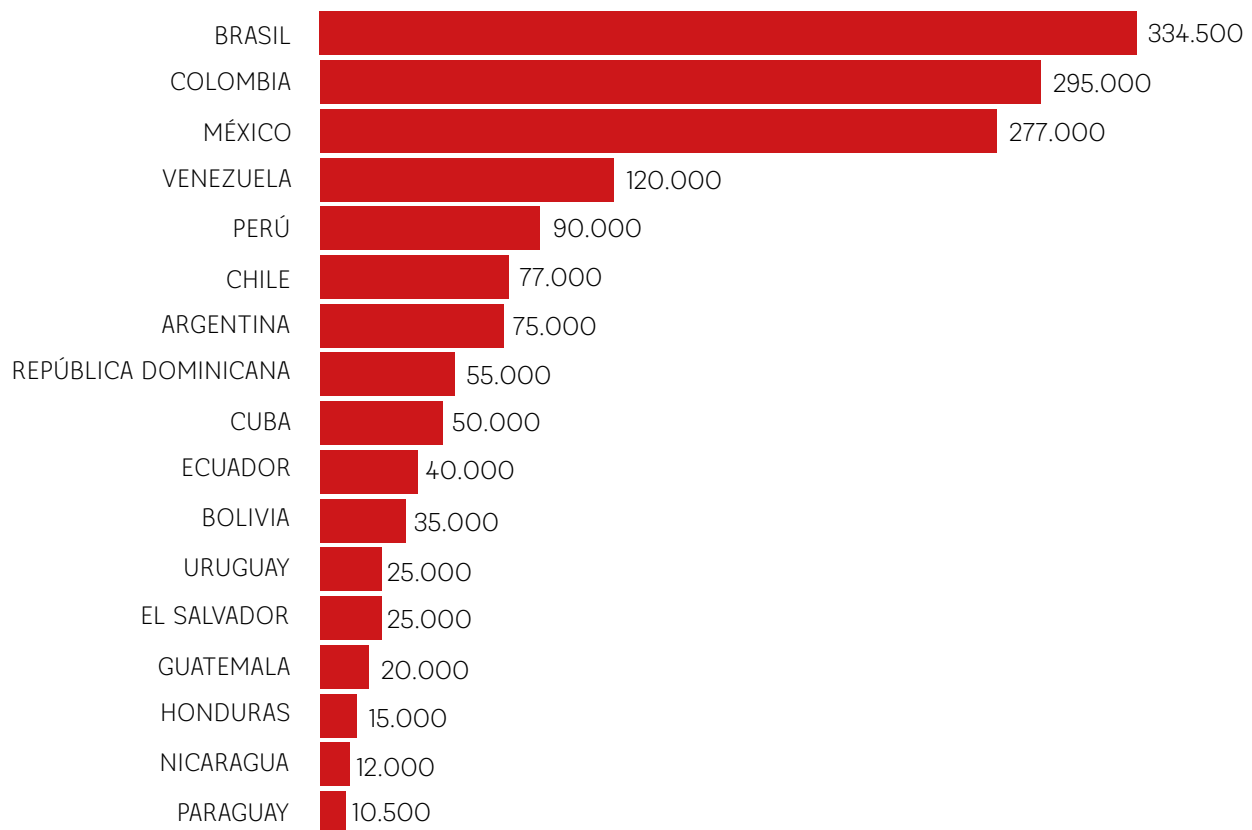
la vicepresidenta. Los militares y policías mostraron su respaldo luego de que casi dos tercios de los legisladores del Congreso –dominado por la oposición– suspendieran temporalmente al centrista Vizcarra, en la peor crisis política del país en casi dos décadas.

Según datos de Statista, los 4 países con mayor número de personal militar activo en América Latina y el Caribe en 2019 son: Brasil (334.500), Colombia (295.000), México (277.000) y Venezuela (120.000); países que han debido enfrentar crisis políticas e institucionales durante los últimos dos años. El riesgo radica en qué medida ha cambiado el papel de los militares en los países latinoamericanos y si esto es motivo de preocupación. Asimismo, si es posible equilibrar las funciones de las Fuerzas Armadas en cuanto a defensa y su contribución a algunos aspectos de la gobernanza institucional del país, como el combate al narcotráfico y seguridad fronteriza, sin poner en riesgo la estabilidad del país.

“Las FF.AA. están subordinadas a la autoridad política legítimamente constituida, pero no son parte del gobierno de turno. Forman parte del Estado y en último término, se deben a la República y su institucionalidad. De allí que, cuando se utilizan con fines políticos del gobierno en ejercicio, se deslegitiman, al perder la neutralidad política (Venezuela, Cuba). Cuando no se siguen los parámetros precedentes, con el empleo de las FF.AA., frente a las situaciones complejas que se viven y se seguirán viviendo, lo más probable es que se aumenten los riesgos políticos que azotan a la región”.

Óscar Izurieta  
Investigador asociado CEIUC

Países con el mayor número de personal militar activo en América Latina y el Caribe en 2019  
Fuente: Statista, 2019





# 8

## Conflicto geopolítico de Estados Unidos y China

Y mayor dependencia a este último, genera divisiones políticas en la región.

La rivalidad estratégica entre Estados Unidos, la principal potencia mundial de los últimos 75 años, y la potencia ascendente, China, se ha profundizado los últimos años. El rápido ascenso económico del gigante asiático, su diplomacia más asertiva y el cambio de estrategia de política exterior de la administración Trump agravaron el conflicto. A la llamada guerra comercial durante el 2018 y 2019, se suma una confrontación en los ámbitos tecnológicos, financieros y militar.

**La futura administración de Joe Biden enfrentará su mayor reto geopolítico en la contención del ascenso chino**, intentando a la vez, la búsqueda de espacios de colaboración frente a desafíos globales como el cambio climático, terrorismo, futuras pandemias o la revitalización del sistema multilateral. China ya no es sólo un asunto de política exterior, sino de política interna americana. Según el *Pew Research Center*, el 77% de los estadounidenses tiene una imagen negativa de China y la consideran una amenaza para los intereses nacionales. Es probable que la nueva administración Biden cambie la estrategia, pida apoyo a sus aliados en la Unión Europea y baje el tono de la retórica, pero la dirección del conflicto continuará y el rechazo de demócratas y republicanos a China crecerá.

Esta rivalidad representa un desafío para América Latina. Si bien la mayoría de los países mantiene estrechos lazos históricos, comerciales y de cooperación con Estados Unidos, la relación comercial y

de inversiones con el gigante asiático es cada vez mayor.

Por una parte, el volumen del comercio bilateral entre China y América Latina superó los US\$ 300 mil millones de dólares en 2018, según la Administración General de Aduanas (AGA) de China, transformándolo en el segundo socio comercial de la región. Por otra, las inversiones han mostrado un crecimiento sustancial. Entre 1990 y 2009, las inversiones directas provenientes de China a Latinoamérica fueron cerca de 7 mil millones de dólares, pero desde 2010 a 2015 superaron los 64.000 millones según datos de la CEPAL. El año 2018, la inversión del gigante asiático superó los US\$ 180 mil millones, creciendo un 13% respecto del año anterior.

China ya no sólo invierte en países *like-minded*, como fue Venezuela, Ecuador o Nicaragua, sino que se extiende a países como Brasil, Argentina, Panamá o Chile. La inversión china muestra dos elementos relevantes. Primero, su diversificación, que va desde el sector extractivo, agro-industria hasta otros estratégicos como el energético. Segundo, el acompañamiento de las inversiones con financiamiento de su banca, bajo el mega-proyecto *One Belt One Road* (la Franja y la Ruta). Al cierre de 2018, un total de 16 países latinoamericanos y caribeños, incluidos Uruguay, Costa Rica, Chile y Ecuador, habían firmado memorándums de entendimiento con China respecto de la Franja y la Ruta.

“La guerra comercial y la competencia tecnológica entre Estados Unidos y China obliga a todos los países de la región a adaptar su política externa a un orden bipolar cada vez más agresivo”.

*Francisco Urdínez*  
Profesor afiliado CEIUC

Esta realidad puede poner en una incómoda posición a los países de la región, que de momento buscan aprovechar lo mejor que le ofrecen ambas potencias: una convergencia histórica y de cooperación con Estados Unidos, y las crecientes oportunidades económicas con China. Sin embargo, las señales indican que Estados Unidos está dispuesto a presionar ciertas definiciones en los países del hemisferio. Lo advirtió el Secretario de Estado, Mike Pompeo, al calificar de “corrosivo” el capital de China asociado a sus negocios en la región o el propio Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Mauricio Claver-Carone, quien planteó aprensiones por las condiciones de financiamiento de la inversión china y la seguridad en áreas críticas, como la infraestructura digital y 5G.

China mantiene un vivo interés por la región, reflejado en sus cada vez más intensas relaciones comerciales y de inversión, y en sus esfuerzos por ganar *soft-power* a través de la llamada “diplomacia de las mascarillas”, vía donaciones de insumos y equipamiento médico para enfrentar el COVID-19. La ofensiva China contrasta con la escasa atención americana en la región y su caída de imagen internacional los últimos 4 años, lo que progresivamente ha sido aprovechado por Beijing.

¿Cuál es la posición de la región respecto de esta rivalidad? ¿Existe una visión compartida? ¿Cómo enfrentaría Latinoamérica el potencial riesgo de desacople tecnológico entre las principales potencias? ¿Se han sopesado los efectos geopolíticos de la mayor presencia china?

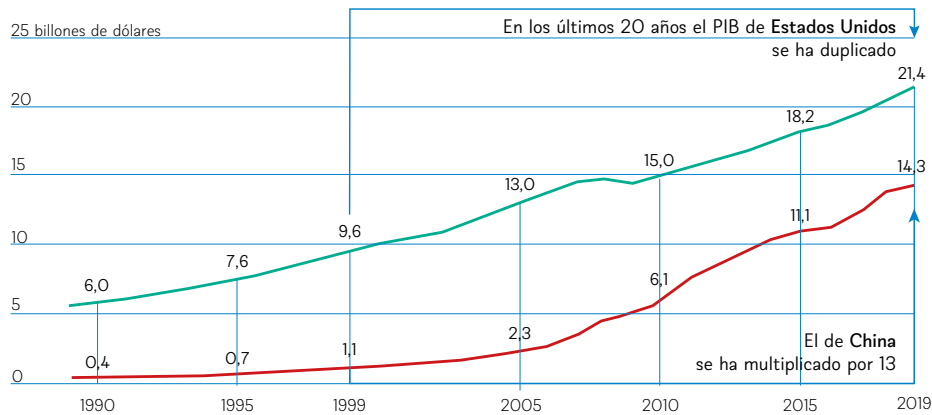
**La “guerra fría” entre las principales potencias tendrá impacto en la región y como riesgo político exige una definición de los gobiernos para conciliar sus intereses nacionales con la rivalidad de sus dos principales socios económicos.**

### Donaciones Chinas por país

Fuente: Urdinez y Telias, 2020.

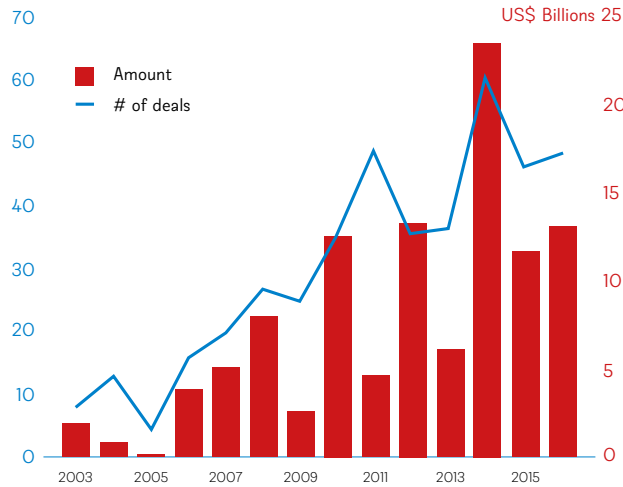
Country	US\$ Million	US\$ per capita
Venezuela	41.28	1.45
Brazil	23.50	0.11
Chile	12.64	0.66
Cuba	9.00	0.79
Peru	7.50	0.23
Argentina	5.50	0.12
Costa Rica	4.66	0.91
Colombia	4.19	0.08
Mexico	3.70	0.03
Ecuador	2.99	0.17
Dominican Republic	2.51	0.23
Panama	1.97	0.45
Uruguay	1.71	0.49
Bolivia	1.55	0.13
El Salvador	1.43	0.22
Trinidad y Tobago	1.33	0.95
Dominica	0.78	10.82
Jamaica	0.56	0.19
Barbados	0.35	1.23
Suriname	0.25	0.42
Antigua y Barbuda	0.20	2.06
Guyana	0.15	0.19
Bahamas	0.13	0.34
Grenada	0.11	0.94
Paraguay	0.08	0.01
Haiti	0.07	0.01
Saint Lucia	0.07	0.00

**Evolución del PIB**  
Fuente: Banco Mundial.



**Inversión Extranjera Directa anual de China en América Latina**

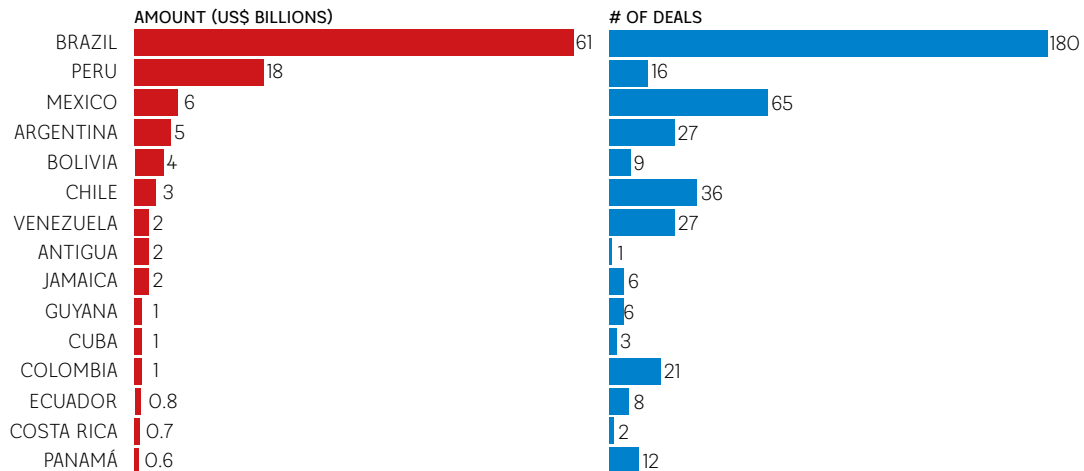
Fuente: Fuente: Atlantic Council 2017. [https://publications.atlanticcouncil.org/china-fdi-latin-america/AC\\_CHINA\\_FDI.pdf](https://publications.atlanticcouncil.org/china-fdi-latin-america/AC_CHINA_FDI.pdf)

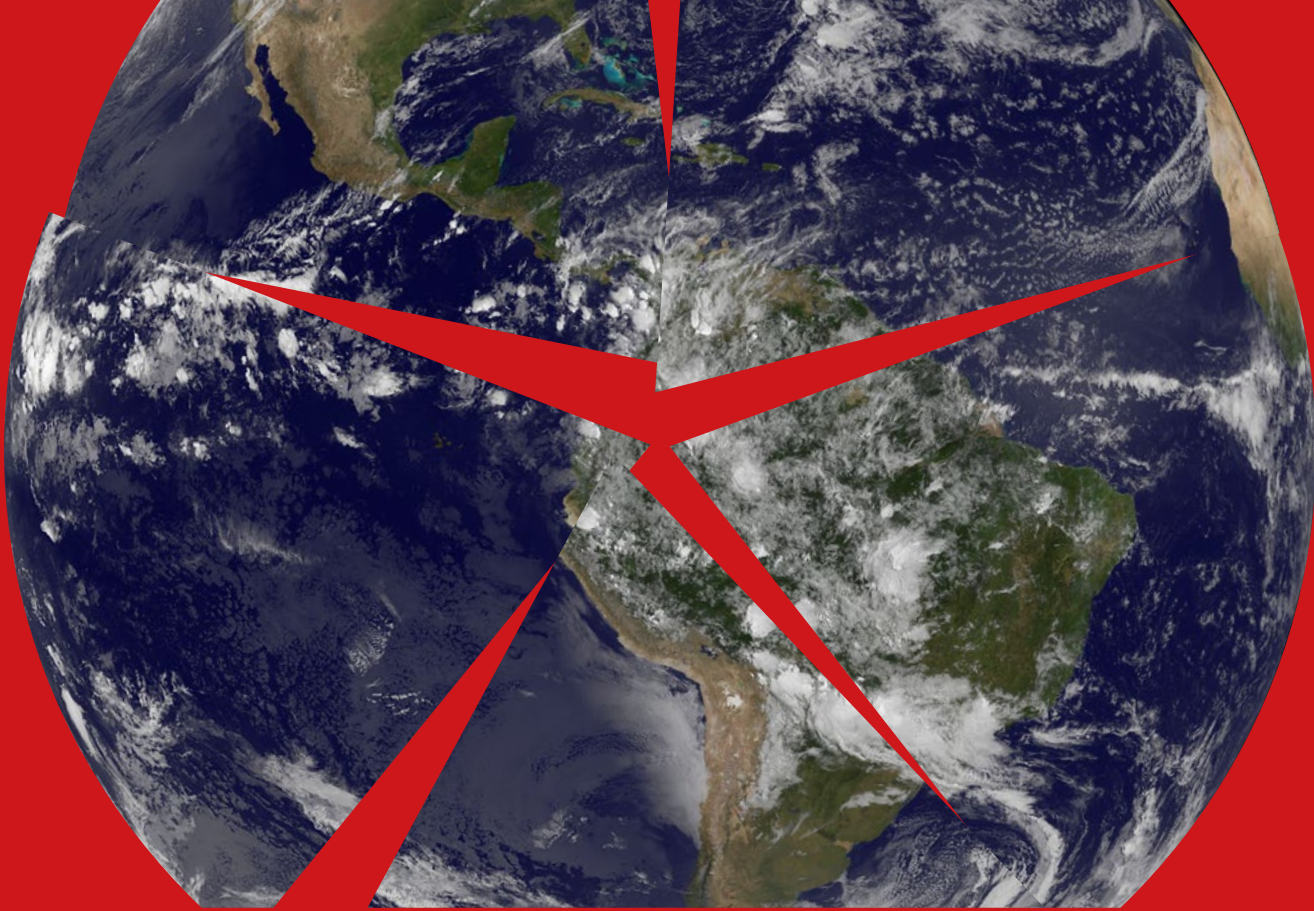


**Inversión Extranjera Directa de China por país (2003-2016)**

Fuente: Atlantic Council 2017 [https://publications.atlanticcouncil.org/china-fdi-latin-america/AC\\_CHINA\\_FDI.pdf](https://publications.atlanticcouncil.org/china-fdi-latin-america/AC_CHINA_FDI.pdf)

Note: Includes M&A and greenfield investment





9

## Parálisis de la integración regional

Ante la mayor polarización y fragmentación de los países, afectando las instancias de colaboración.



La pandemia del coronavirus no ha diferenciado fronteras. La profundización de los procesos de integración regional en América Latina hasta antes del COVID-19, venía mostrando claros signos de desaceleración y este nuevo escenario de incertidumbre es una prueba para la cooperación regional.

El Mercosur creó un fondo especial de US\$ 16 millones para tests de países miembros, el Plan de Contingencia Regional del Sistema Integrado Centroamericano (SICA) para atender las consecuencias económicas y sanitarias de la pandemia o apoyos a la liquidez como los entregados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Entre las medidas que han articulado distintos organismos de cooperación en la región para enfrentar la pandemia, destacan el compromiso de inversión por más de US\$3.600 para vacunas comprometidos por los países de la Alianza del Pacífico para acceder a vacunas. A su vez, los países miembros, han establecido mecanismos que permitan paliar los efectos económicos de la pandemia, a través del establecimiento de grupos de trabajo en conjunto y la generación de iniciativas y proposición de soluciones innovadoras para combatir los efectos de la pandemia, principalmente asociados a la promoción del turismo y comercio, así como también el fomento al acceso y capacitación de nuevas tecnologías de la información y la generación de empleo.

La pandemia ha impuesto el concepto del “sálvese quién pueda” antes que un sentido de responsabilidad regional. Incluso, antes de la llegada del virus, se observaba la tendencia de los líderes de privilegiar la mirada interna por sobre intereses estratégicos comunes con la región en materia económica, política y cultural. **Al no existir voces coordinadas, la parálisis de la integración pone en riesgo a América Latina de tornarse irrelevante ante el mundo.**

También es clave destacar los esfuerzos conjuntos que han realizado distintos países para poder gestionar un acceso a la vacuna, como la suscripción a la iniciativa de la Organización Mundial de la Salud para acelerar el acceso equitativo a ella. En cuanto a organismos multilaterales de la región, destacan las acciones de coordinación conjunta como las realizadas por los líderes de ProSur, a fin de establecer mecanismos que permitan coordinar medias entre los países miembros. Estas instancias de diálogo serán relevantes para enfrentar la pandemia, principalmente por establecer la capacidad de coordinación y consenso en torno a la información epidemiológica, migración y fronteras, acceso a créditos internacionales, libre tránsito de bienes y compras conjuntas de insumos médicos.

Otras instancias de cooperación como el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) contó con la cooperación de Japón, Suiza, Taiwán y los países de la UE para hacer causa común en la lucha contra la pandemia. A su vez, han establecido mecanismos de coordinación conjunta para el monitoreo, testeo y compras públicas para mejorar la capacidad de los sistemas sanitarios.

En cuanto a ayudas monetarias, destacan las siguientes. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) activó un fondo de 12.000 millones de dólares, el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) aportó 1.900 millones para un plan de contingencia regional del SICA. La Corporación Andina de Fomento (CAF) puso a disposición una línea de crédito de emergencia de 2.500 millones de dólares. La Comisión Europea, en tanto, comprometió una contribución de 918 millones de dólares, acompañada por préstamos del Banco Europeo de Inversiones de 325 millones; y el bloque de países BRICS pidió la suspensión de sanciones internacionales y anunció un desembolso de 15.000 millones en préstamos del Nuevo Banco de los BRICS.

“La parálisis de la integración regional, ante mayor polarización y fragmentación de los países, comenzará a afectar las instancias de coordinación geopolítica de la región con el mundo. Una gran parte de América Latina no está siendo parte de las conversaciones globales que definirán las nuevas reglas de diversas áreas en las que no se ha podido alcanzar consensos globales y, por tanto, muchos países avanzan en generar consensos reducidos. Con el afán de “no inclinarse para ninguna de los dos lados de un mundo fragmentado” América Latina no está casi dialogando con el resto del mundo, constituyendo un riesgo en el mediano plazo”.

*Nicolás Albertoni*  
Investigador asociado CEIUC

Organización	Objetivo
OEA	Hoy en día, la OEA reúne a los 35 Estados independientes de las Américas y constituye el principal foro gubernamental político, jurídico y social del hemisferio. Para lograr sus más importantes propósitos, la OEA se basa en sus principales pilares que son la democracia, los derechos humanos, la seguridad y el desarrollo.
UNASUR	Es un organismo internacional, conformado por los doce países de la región suramericana. Tiene como objetivo construir un espacio de integración en lo cultural, económico, social y político, respetando la realidad de cada nación.
CAN (Comunidad Andina de Naciones)	Comunidad de países que se unieron voluntariamente con el objetivo de alcanzar un desarrollo integral, más equilibrado y autónomo, mediante la integración andina, suramericana y latinoamericana.
PROSUR (Foro por el Progreso e integración de América del Sur)	Mecanismo y espacio de diálogo y cooperación de todos los países de América del Sur, para avanzar hacia una integración más efectiva, que permita el crecimiento, progreso y desarrollo de los países suramericanos.
CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe)	Se fundó para contribuir el desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo.
CELAC	La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) es un mecanismo intergubernamental de diálogo y concertación política. Ha contribuido a profundizar el diálogo respetuoso entre todos los países de la región, en temas como el desarrollo social, la educación, el desarme nuclear, la agricultura familiar, la cultura, las finanzas, la energía y el medio ambiente.

## Acceso a la vacuna contra el COVID-19 en América Latina

Fuente: Sondeo LR, OMS.





# 10

Surgimiento  
de tensiones  
fronterizas

Pueden derivar en  
conflictos armados.

“Los conflictos fronterizos en América Latina suelen ser reavivados recurrentemente por los gobiernos de la región en determinados momentos como elemento de cohesión nacional, principalmente cuando se enfrentan problemas de otra índole. Ante la vulnerabilidad social y económica que produzca el coronavirus es un riesgo que los gobiernos reaviven estas tensiones en busca de apoyo y cohesión y que estos terminen en algún conflicto armado entre países”.

*Diego Rojas*  
Investigador CEIUC

Este riesgo no es nuevo en la región debido a que existieron reinos e imperios que con el paso del tiempo desaparecieron y dieron lugar a los actuales Estados de América Latina. A lo largo de los siglos XIX y XX proliferaron los litigios, disputas, e incluso guerras relacionadas con problemas de límites, rayas y fronteras. Y aunque algunas tensiones se mantienen, como las de Colombia-Nicaragua, Guyana-Venezuela, Brasil-Uruguay, hay diversos aspectos que generan mayor preocupación para los gobiernos de la región.

**Mercados ilegales, producción y tráfico de drogas, conflictos armados (destaca guerrilla de las FARC), tráfico de personas, representan grandes desafíos que los gobiernos deben combatir.** Los nuevos circuitos económicos que generan los mercados ilegales hacen de las fronteras un espacio excepcional para la integración delictiva, lugares desde donde se exporta la mayor cantidad de narcóticos hacia los mercados más grandes, donde destacan casos como los de Colombia, Perú y Bolivia que tienen los niveles más altos de producción de cocaína del mundo.

En el trasfondo del clima de tensión entre Colombia y Venezuela, hay una frontera extremadamente porosa de más de 2.000 kilómetros, con apenas seis puntos de control formales, un flujo migratorio sin

precedentes de venezolanos que huyen en busca de oportunidades. Además, la acusación de Colombia a Maduro de dar amparo, con el propósito de desestabilizar, a grupos disidentes de la extinta guerrilla de las FARC y a batallones del Ejército de Liberación Nacional (ELN), acusaciones del Presidente Duque en relación a un supuesto rearme de las FARC desde territorio venezolano. Sumado a ello, están los ejercicios militares que lleva a cabo de forma frecuente Maduro en la frontera con el país vecino, lo que eleva aún más la tensión.

Según el informe 2020 del Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (Simci) de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), se reportaron 154.000 hectáreas de hoja de coca sembradas en Colombia el 2019, frente a 169.000 hectáreas detectadas en 2018. A pesar de esta disminución, la producción de cocaína se mantiene estable con un incremento de 1,5% en relación al año anterior. En contraste, el cultivo aumentó un 6% en Bolivia y un 4,5% en Perú. Estas actividades ilícitas no solo conllevan la demanda e importación —de forma legal e ilegal— de un conjunto de insumos como precursores químicos o armas desde países distantes, sino que resultan en una violencia y conflicto permanente.

# Colaboradores



Nicolás Albertoni



Pablo Cabrera



Jorge Carey



María Paz Fernández



Marcelo Forni



Javier Infante



José Miguel Insulza



Óscar Izurieta



Nicol Jenne



Diego Rojas



Jorge Sahd



Javier Urbina



Francisco Urdínez



Daniel Zovatto

# Agradecimientos

El Centro de Estudios Internacionales UC (CEIUC) agradece la participación de los más de 120 académicos, líderes de opinión y expertos en relaciones internacionales de América Latina y el Caribe. Su tiempo y colaboración fueron de suma importancia para comprender la actual realidad latinoamericana. A su vez, agradecemos a las casi 4 mil personas que participaron en la encuesta.

Nuestro especial reconocimiento a Daniel Zovatto, director para América Latina y el Caribe de IDEA Internacional e investigador asociado del CEIUC; Marcelo Forni, Jorge Carey y el Senador José Miguel Insulza, consejeros del CEIUC; los profesores afiliados Nicole Jenne, Javier Infante y Francisco Urdínez; y nuestros investigadores asociados Pablo Cabrera, Javier Urbina, Óscar Izurieta y Nicolás Albertoni; quienes colaboraron con análisis y opiniones durante el desarrollo del índice Riesgo Político América Latina 2021.





# Ficha metodológica

La encuesta se dirigió al público general, líderes de opinión, expertos en relaciones internacionales y otras audiencias vinculadas a estas temáticas. Se aplicó una pregunta única en la que los encuestados debían responder la siguiente pregunta:

*De un total de 10 riesgos políticos, Ud. deberá seleccionar 5 de ellos por orden de importancia (1: más importante/5: menos importante).*

La muestra es de carácter no probabilístico, se utilizó un muestreo por conveniencia, distribuyendo el formulario por vías digitales a través de correo electrónico personalizado a una lista de expertos y correos masivos a público de interés general.

Existieron dos muestras, una primera muestra fue obtenida a través de una lista de expertos que elaboró el CEIUC, a quienes se dirigió personalmente el cuestionario, a fin de tener una mirada experta respecto a los riesgos de la región. El total de la muestra de expertos fue de 120 encuestados, entre los que se encontraban académicos, periodistas,

líderes de opinión y otros públicos objetivos interesados en el análisis de las relaciones internacionales y América Latina en particular. Del total de la muestra, un 10% correspondió a extranjeros no residentes en Chile.

Una segunda muestra obtenida mediante un formulario idéntico pero distribuido a un público en general a través de correo electrónico. El total de la muestra general es de 3.976 encuestados.

Para calcular el índice y ordenar los riesgos según su relevancia se realizó el siguiente procedimiento. Los encuestados seleccionaron 5 riesgos cada uno de un total de 10, dándole una puntuación de 1 a 5 (1: más importante/5: menos importante). Se consolidaron las respuestas y se sumó cada una de las menciones, por orden de importancia y por riesgo. A cada una de las sumatorias de puntuaciones se le asignó un ponderado para medir el peso de la relevancia de cada opción. De esta forma, las menciones que están en primer lugar tienen más peso que las que están en segundo lugar y así sucesivamente.

**Centro UC**  
Estudios Internacionales  
CEIUC



RIESGO  
POLÍTICO  
AMÉRICA  
LATINA